

Sally Linder y Cameron Davis, EE.UU. **Un ensayo descriptivo de proyecto que se refiere al Principio 14 sobre la promoción de las artes en la educación de la sostenibilidad**

El Arca de la Esperanza y los Libros Temenos



Sally Linder es una artista y pintora. Ha diseñado y pintado el Arca de la Esperanza y es cocreadora del Proyecto de Libros Temenos y del evento de celebración de la Carta de la Tierra “Por Amor a la Tierra”. Ella acompañó el Arca de la Esperanza en su célebre viaje a pie de 350 millas hacia las Naciones Unidas, y continúa viajando con éste alrededor del mundo con el fin de revelar la Carta de la Tierra a educadores y a legos a través del Proyecto de Libros Temenos. Desde que regresó de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en el 2002, Sally se ha dedicado a pintar las tierras y pueblos luminosos de los asentamientos informales en Johannesburgo, Sudáfrica.



Cameron Davis es una artista y pintora que ha cocreado el proyecto de arte comunitario Libros Temenos, Imágenes para el Saneamiento, Paz y Gratitud Globales, y el evento Por Amor a la Tierra: Una Celebración de la Carta de la Tierra, que se realizó el 9 de septiembre del 2001 en Shelburne Farms, Vermont, EE.UU. Davis pertenece al cuerpo docente del Departamento de Arte y del Programa Ambiental de la Universidad de Vermont en Burlington, Vermont. Ella ha trabajado con estudiantes de posgrado en el desarrollo de currícula que reflejen los principios de la Carta de la Tierra y continúa utilizándola como esquema conceptual para el contenido y tareas de su curso universitario interdisciplinario, La Pintura y Temas de Percepción Ecológica.

Las mariposas migratorias se posan sobre el Arca de la Esperanza, cubriendo con sus frágiles alas las pinturas sobre el gran baúl de madera ilustraciones de un árbol de bodhi que se mece en la brisa, escarabajos nigerianos que se arrastran bajo la tierra, un hilal azul que refleja su sombra sobre la cabeza inclinada de una niña vietnamita en silla de ruedas. Ya sea en las pinceladas de las aguas arremolinadas de un manantial o en los vívidos colores veraniegos, la flora y fauna que ilustran el Arca describen gráficamente la armonía que refleja la visión de la Carta de la Tierra.

Al levantar la tapa del Arca se puede divisar la Carta manuscrita sobre papel de papiro. El papiro está ondulado por la humedad de los ríos seguidos de gente que lleva el Arca de 500 libras de peso hasta las Naciones Unidas. Dentro del Arca yacen los Libros Temenos hechos a mano, pintados con oraciones y afirmaciones para un futuro esperanzador. La historia de la Carta de la Tierra está representada en estas relaciones entretreídas de mariposas y el Arca, Nigeria y Vietnam, ríos y gente.

Cientos de Libros Temenos del tamaño del regazo forman dentro del Arca una comunidad imaginativamente diversa. El título del proyecto, “Temenos”, indica un círculo protegido donde puede ocurrir lo extraordinario. Cada libro, hecho de madera o tela, alambre o papel, encierra páginas con imágenes y texto que reflejan la respuesta personal y táctil de cada colaborador a la Carta de la Tierra. En conjunto, el Arca de la Esperanza y los Libros Temenos han despertado a más de diez mil personas alrede-

dor del mundo a la promesa de la Carta, haciendo que sus corazones empezaran a simpatizar con sus principios y vigorizando sus imaginaciones con su formidable potencial.

Los proyectos de arte comunitario de los Libros Temenos, Imágenes para el Saneamiento, Paz y Gratitud Globales y las Máscaras de la Tierra Temenos, emergieron de la convicción de que imaginar un acto de compasión es el primer paso para vivirlo. De experiencia, sabíamos que el arte posee la capacidad de lograr un diálogo interior con los temas del mundo exterior. Impulsamos reuniones contemplativas usando campanas de meditación, silencio, ceremonias de tiempo profundo y juegos de conciencia ecológica. Los principios de la Carta de la Tierra orientaron el contenido, mientras que los participantes del proyecto trabajaban con pinturas, trocitos de papel de colores, plumas, hojas y piedrecillas para crear imágenes sobre páginas individuales, libros completos de arte o máscaras gigantes. De hecho, sucedió lo extraordinario. En cada Libro Temenos están representados los deseos y sueños más profundos. Los principios de la Carta de la Tierra ayudaron a que la comprensión de un mundo inter-



14. Integrar en la educación formal y en el aprendizaje a lo largo de la vida, las habilidades, el conocimiento y los valores necesarios para un modo de vida sostenible.

dependiente emergiera de los participantes, generando una esperanza colectiva de alcanzar un hogar Tierra sostenible y que se pueda compartir pacíficamente.

Hubo educadores provenientes desde Indiana, EE.UU. hasta Johannesburgo, Sudáfrica que abrazaron el proyecto como un medio para relacionar sus currícula a una expresión global de sostenibilidad y no violencia. Las páginas de acordeón de uno de los Libros Temenos se despliegan en una larga sucesión de pinturas de océanos y selvas plétóricas de especies en peligro de extinción; otra página contiene pinturas de árboles regados por las nubes, mientras las aves vuelan entre niños vestidos con saris, chadores y pantalones de mezclilla que saltan a la cuerda. Su última página muestra una enorme mano que toca unos labios rojos con la leyenda, "Deja que nuestras sonrisas se toquen entre sí". Los 900 niños de una escuela de Vermont que fabricaron libros teñidos a mano y cubiertos de fieltro, fueron testigos de su conexión con agricultores, ovejas, lana, legumbres y la comunidad mundial. Los estudiantes de mayor edad agregaron otro enlace, usando sus Libros Temenos para instruir a los gobiernos locales sobre la Carta de la Tierra y fomentando el aval de veintidós pueblos de Vermont. Los estudiantes universitarios liberaron su propia creatividad para presentar la Carta de la Tierra: tocando tambores, vistiendo disfraces, y llegando en patines a escuelas y cafés.

El 9 de septiembre del 2001 tuvo lugar la reunión más importante de Temenos en Shelburne Farms, Vermont. Hacía más de un año que veníamos planeando este evento que se denominó, Por Amor a la Tierra: una Celebración de la Carta de la Tierra. Ese día inició en silencio, mientras una fila de unas 2.000 personas, de media milla de largo, caminaban por un trillado paso de ganado bajo la niebla del alba. Caminamos lentamente, intencionalmente, trazando con nuestros pasos los contornos de la Tierra. Cuando arribamos al masivo establo, entramos a un círculo protegido, fecundo con fragancias de madera y heno. Un desfile de trescientos niños nos rodearon con enormes Máscaras de la Tierra



Temenos, adornadas con estrellas y girasoles, osos y abejas. Hubo músicos, expositores, bailarines y cantantes que expresaron los principios de la Carta de la Tierra. Hubo cascadas de granos de arroz que "alimentaron al mundo", yardas de gasa muy fina que flotaba encima de nuestras cabezas y grandes marionetas de gansos blancos "graznaban", mientras la paz descendía suavemente y se anidaba en nuestros corazones. En las mesas llenas de provisiones de arte, los participantes pintaron sus esperanzas en las páginas Temenos. Anidado en un círculo de heno iluminado por la luz de la tarde, el Arca de la Esperanza fue develado y un diminuto libro fue añadido a éste. El Arca se representó como un receptáculo protector de una copia de la Carta de la Tierra y del cargamento precioso de Libros Temenos. Cuando todo había sido cantado y dicho y regalado, la gente retornó a sus hogares con un enriquecido entendimiento de la Carta de la Tierra.

Dos días después, aquel infame 11 de septiembre aturdió al mundo. Presos de un poderoso instinto, tres de nosotros levantamos el pesado Arca de la Esperanza e iniciamos un viaje a pie de dos meses y 350 millas de distancia hasta las Naciones Unidas. El sencillo acto de caminar, el sentido de la intención y la profundidad del compromiso anclaron a los miles que se unieron al peregrinaje. Las manos sudorosas dejaron una dorada pátina sobre los cuernos de unicornio tallados en madera que se usaban como maderos cargadores. El caminar a tres millas por hora nos dio suficiente tiempo para discutir la Carta con agricultores al otro lado de la cerca y con vendedores de autos en los estacionamientos. La gente tiende a ser cautelosa con los

folletos políticos; pero el hecho de caminar con una bella caja llena de algo desconocido despertaba curiosidad, ablandaba corazones y daba pie para iniciar conversaciones. A través del poder de redes comunitarias, las familias, escuelas y centros religiosos sirvieron de huéspedes al Arca. Las aceras y márgenes de ríos proveyeron amplios espacios para que la gente interesada pintara nuevas páginas en los Temenos. Cuatro meses más tarde, las Naciones Unidas abrieron sus puertas para exhibir el Arca de la Esperanza y los Libros Temenos.

En el verano del año 2002, varios de los acompañantes del Arca viajaron a Sudáfrica con el propósito de compartir el Arca de la Esperanza y de crear más Libros Temenos con jóvenes de los asentamientos informales de Johannesburgo. Luego, en un evento oficial en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, los jóvenes le regalaron al mundo el Arca de la Esperanza.

El trabajo en redes comunitarias y el sitio web www.arkofhope.org siguen aprovechando el impulso del Arca de la Esperanza y de los Libros Temenos, al informar al público de la oportunidad de servir de anfitriones del Arca de la Esperanza en las comunidades de su país, promoviendo así una introducción práctica a la Carta de la Tierra. Las instrucciones del sitio web sobre cómo crear los Libros Temenos instan a organismos, centros educativos e individuos a crear sus propios Libros Temenos, para agregarlos a la creciente colección de libros que alberga el Arca.

Ya sea que fuesen mujeres de la India que bordan hilos de seda en forma de oraciones visuales de esperanza o familias holandesas que reman para llevar el Arca por los canales de Ámsterdam, el Arca de la Esperanza y los Libros Temenos son un testamento viviente de una comprensión colectiva de interdependencia y responsabilidad compartidas. Éstos acarrearán esperanza, inspiración y valor para las posibilidades de la Carta de la Tierra. ●